

FELIX DIAZ DOCTOR HONORIS CAUSA



Discurso del rector de la Universidad padre Rafael Velasco sj.

Bienvenido Félix, bienvenido a nuestra casa.

Las universidades somos instituciones complejas y muchas veces indescifrable para la gente común, pareciera que el universitario es algo cerrado, incompresible y por lo general alejado de la realidad.

Lo académico se vincula visualmente a las ideas alejadas del barrio, de la calle, de la lucha cotidiana por el pan, el trabajo, los derechos humanos básicos. Las universidades tenemos una importante cuota de responsabilidad en esa imagen, sin embargo afortunadamente vamos dando pasos para revertir esto.

De lo valioso que las universidades tenemos hay dos valores que nos son propios. Las universidades producimos y transmitimos conocimiento, ese es el primer valor fundamental, pero además tenemos un segundo valor hoy sumamente escaso, tenemos credibilidad, todavía se confía en los dictámenes universitarios, los gobiernos buscan el amparo de las universidades para legitimar las decisiones políticas, la gente aún golpea nuestras puertas para pedir cooperación en su lucha porque aún resultamos creíbles.

Ahora bien, la pregunta es ¿Qué hacemos las universidades con el conocimiento que producimos y transmitimos y con la credibilidad que aún tenemos? Nosotros en la Universidad Católica de Córdoba hace ya tiempo que tenemos decidido qué queremos hacer con esos dos valores, queremos poner nuestro conocimiento al servicio de los más vulnerables, por eso vamos realizando de manera sistemática numerosas acciones, proyectos y programas, de docencia de investigación y de publicaciones con clara proyección social a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, y también queremos poner nuestra credibilidad como institución al servicio de los que necesitan que su voz sea amplificadas, que su causa sea visibilizada y que sus razones sean más explicitadas aún.

La intervención en defensa de los vecinos, el trabajo con La Luciérnaga, la participación de la Red Ciudadana de Córdoba, la toma de la posesión pública a favor de los damnificados de la fumigación ilegal en Córdoba y otros ejemplos hablan claramente al respecto. Por eso hoy doctoramos a Félix Díaz. Asociamos de alguna manera la Universidad Católica con la lucha de Félix Díaz y de la comunidad Potae Napocna Navogoh de La Primavera.

Ponemos nuestra credibilidad institucional en el acompañamiento en la vida y en las esperanzas de nuestros hermanos de los pueblos originarios.

El consejo académico de la universidad dice lo fundamental en el otorgamiento de esta distinción que hoy entregamos a Félix y otorga este reconocimiento a una persona que enseña a causa de su honor, es decir, a causa de lo que hace. Reconocemos en la persona de Félix Díaz que nuestros hermanos de los Pueblos Originarios tienen mucho que enseñarnos y que ese saber, aunque no sea estrictamente académico es una sabiduría vital que nos hace más humanos y como universitarios reconocemos que aún tenemos mucho que aprender.

Este Doctorado es un gesto, un gesto modesto que pretende ser un aval público a la lucha de Félix Díaz y de la comunidad La Primavera. Nos asociamos a su honor, al otorgar este título honorífico; de algún modo somos nosotros los honrados. Se dice que los cargos y los títulos no son los que honran a la persona, sino las personas las que honran a los cargos y los títulos.

Este título honorífico de la Universidad Católica lo han recibido personas como el ex presidente de Chile, Ricardo Lagos; el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel; la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto; el prestigioso politólogo Guillermo O'Donnell y ya ha aceptado recibir en marzo del año próximo el teólogo de la liberación Gustavo Gutiérrez; el politólogo Ernesto Laclau; el escritor, Mario Vargas Llosa, son personas que honran el título y que nos honran con su pertenencia a nuestro claustro académico. Hoy se agrega a esta lista honrosa el nombre de Félix Díaz, alguien que con su vida y su militancia nos recuerdan que la cátedra más importante es la del amor al prójimo como nos lo enseña el maestro de Nazaret que dio su mejor lección en el monte de las bienaventuranzas y la publicó con su testimonio en la cruz.

Lo que hoy hacemos aquí es un gesto, un gesto modesto del reconocimiento de la causa de nuestros hermanos que luchan por sus derechos básicos fundamentales, la lucha por la justicia ambiental, por el respeto de su modo de vida, ellos exigen no ser atropellados por la voracidad del productivismo a costa de vida y la salud y el bienestar de su familia, piden que el lucro y sus criterios que ponen la rentabilidad por sobre todo no avance sobre su comunidad.

Este gesto que realizamos aquí pretende visibilizar su lucha y los valores que la promueven, en la persona de Félix Díaz, la comunidad de la Primavera y de todos los Pueblos Originarios. Es un gesto que pretende de algún modo ser profético, porque como lo señala la etimología de la palabra, "profeta" es aquel que habla "en frente a" y "en nombre de". Este gesto hoy se hace en frente a y en nombre de. Se hace frente a la sociedad toda que se pregunta ¿qué significa esto?. Hoy hablamos frente a ellos y le decimos que ponemos la cátedra universitaria al servicio de una sabiduría, la de los Pueblos Originarios, y que de ellos tenemos mucho que aprender, y esa cátedra es confiada a un maestro, Félix Díaz, que nos enseña con su vida lo que es la lucha cotidiana.

Hacemos este gesto también como denuncia frente a aquellos que los amenazan y los oprimen, frente a los que quieren arrebatarnos su territorio, los que los calumnian y atentan contra su vida. Lo hacemos como denuncia a quienes desoyen y minimizan sus reclamos, frente a aquellos que los desprecian o los ningunean, frente a aquellos que dan vuelta la cara ante su presencia, su lucha y sus argumentos, lo hacemos en nombre de la comunidad universitaria que se identifica con esta lucha y se solidariza con los hermanos de la etnia Qom, lo hacemos acompañando a los Pueblos Originarios, representados en la comunidad de La Primavera. No pretendemos hablar por ellos, ellos hablan por sí mismos, solo queremos aportar nuestra voz para acompañar la de ellos, y ofrecemos la cátedra universitaria para amplificar su mensaje. Lo hacemos uniéndonos a la voz de tantos silenciados y desoídos padecimientos y reclamos. Hablamos en definitiva animados por la fe en el Dios que toma partido por el pobre, el huérfano y la viuda, que desde Abel a nuestros días se compadece y saca la cara por el indefenso, por el que es expoliado injustamente, por el que es atropellado por los poderosos, en nombre de ese Dios hablamos hoy.

Es verdad que hay que decirlo con profunda pena y vergüenza que durante mucho tiempo el nombre de Dios ha sido profanado y utilizado en vano para justificar la opresión de los Pueblos Originarios, para silenciar sus luchas y justificar sus sometimientos, cuando no su exterminio. Ha sido una larga y penosa historia, nuestra iglesia ha pecado gravemente contra nuestros hermanos de los Pueblos Originarios y por eso debemos pedir perdón. Por eso hoy a modo de modesta reparación, la Universidad Católica queremos hacer oír y amplificar la voz originaria de Dios que se deja oír claramente en la vida, las luchas y las esperanzas de los pueblos originarios, en su fiesta y esperanza, en la vida de quien se preocupa por el bien de sus hermanos.

En nombre de ese Dios queremos también hablar, para declarar únicamente frente a toda la sociedad, y ante la comunidad universitaria que Félix Díaz es Doctor a causa de su honor, y que sus hermanos de la comunidad La Primavera son nuestros hermanos y nuestros maestros.

Que Dios bendiga al hermano y líder Félix Díaz. Gracias hermanos Qom por su dignidad, por su lucha por la madre tierra y por su vida, bienvenidos a la Universidad Católica de Córdoba. Muchas gracias. (Aplausos)

Universidad Católica de Córdoba - Córdoba, 21 de setiembre del 2012